
TIPOS DE PROYECTOS

Los proyectos pueden ser de diversa índole, una clasificación a partir del fin buscado puede ser la siguiente:

Proyectos de inversión privada: En este caso el fin del proyecto es lograr una rentabilidad económica financiera, de tal modo que permita recuperar la inversión de capital puesta por la empresa o inversionistas diversos, en la ejecución del proyecto.

Proyectos de inversión pública: En este tipo de proyectos, el estado es el inversionista que coloca sus recursos para la ejecución del mismo, el estado tiene como fin el bienestar social, de modo que la rentabilidad del proyecto no es sólo económica, sino también el impacto que el proyecto genera en la mejora del bienestar social en el grupo beneficiado o en la zona de ejecución, dichas mejoras son impactos indirectos del proyecto, como por ejemplo generación de empleo, tributos a reinvertir u otros. En este caso, puede ser que un proyecto no sea económicamente rentable per se, pero su impacto puede ser grande, de modo que el retorno total o retorno social permita que el proyecto recupere la inversión puesta por el estado.

Proyectos de inversión social: Un proyecto social sigue el único fin de generar un impacto en el bienestar social, generalmente en estos proyectos no se mide el retorno económico, es más importante medir la sostenibilidad futura del proyecto, es decir si los beneficiarios pueden seguir generando beneficios a la sociedad, aún cuando acabe el período de ejecución del proyecto.

Otra forma de clasificación es:

- Técnicos y no técnicos.
- Unipersonales y multipersonales.
- Monodisciplinarios y multidisciplinarios.
- Monocontrato o multicontrato.
- Resultados: tangibles o intangibles.
- Rentabilidad económica o rentabilidad social.
- Con fines claros: proyectos espaciales.
- Proactivos y Reactivos.
- Internos y Externos.
- De mayor o menor envergadura.
- Inversión propia o externa (privada/pública) o mixta.
- De investigación y desarrollo.